

---

# Relaciones de reciprocidad entre grupos domésticos de una colonia de Chimalhuacán y estado nutricional en preescolares

*Minerva López Millán\**

## Resumen

A partir de un estudio realizado en una colonia del municipio de Chimalhuacán, en el cual se vincula el estado nutricional de 212 niños preescolares con las relaciones de reciprocidad que se extienden entre los grupos domésticos en los que conviven, se propone establecer un vínculo entre las dimensiones macro y micro-estructurales del contexto en que se ubica el estudio de la muestra seleccionada. Entre ambas dimensiones media todo un proceso de expansión urbana que influye en la reproducción social de los grupos y en la forma de ocupar un espacio social diferencial con respecto al capital global. Finalmente se ofrece una discusión acerca del término estrategias de sobrevivencia, estrategias de subsistencia, estrategias familiares de vida, estrategias de reproducción social. La discusión pone en el centro dos aspectos del fenómeno económico: el sustantivismo y el formalismo.

Palabras clave: estado nutricional, grupos domésticos, relaciones de reciprocidad, dimensiones macro y micro estructurales del contexto de estudio, proceso de expansión urbana, reproducción social, capital global, estrategias de sobrevivencia, estrategias de subsistencia, estrategias familiares de vida; estrategias de reproducción social, sustantivismo y formalismo económicos.

## Abstract

*Since a study inside in the neighbourhood in the Chimalhuacán County, in which the nutritional assessment in 212 preschool children and reciprocity relationships was realized, this paper proposes entails macro and micro social structures of the context where the sample is selected. Between both dimensions there is a process about urban influences in the social reproduction of groups and the shape of occupy a differentiated social space in reference to global capital. Finally, a discussion about strategical term, survival strategies, subsistence strategies, familial strategies of life, strategies of social reproduction. The discussion is about two different aspects from economical phenomenon: substantivism and formalism.*

*Key words: nutritional assessment, households, reciprocity relationships, macro and micro structural dimensions of the context, urban influences process, social reproduction, global capital, survival strategies, subsistence strategies, familial strategies of life, strategies of social reproduction; economical substantivism and economical formalism.*

Fecha de recepción: 20 de abril de 2005

Fecha de aprobación: 14 de diciembre de 2005

---

\* Maestra en Medicina Social por la UAM-Xochimilco, Candidata a Doctora en Antropología por la Universidad Iberoamericana.

## Introducción

Para realizar cualquier análisis del estado nutricional—independientemente de las metodologías utilizadas para tal estimación— como una problemática que involucra a la complejidad colectiva del proceso salud-enfermedad, se vuelve necesario tomar, como punto de partida, las dimensiones, macro y micro estructurales de los contextos en que se ubican nuestros estudios. Desde la perspectiva macro, los efectos que ha tenido el proceso de globalización y la instrumentación de políticas neoliberales en diversas problemáticas de salud han sido estudiados por López y Blanco (1993), Laurell (1997), Tetelboin (1997), López, Ortiz y Rosales (2001) como ejemplo.

Por otro lado, los estudios sobre nutrición pueden ser relevantes en la medida que establezcan alguna relación con los perfiles de morbilidad explorados por otros autores, no sólo necesariamente para México, sino para América Latina. De este modo, tenemos una serie de investigaciones que se basan en unidades de análisis de alcance colectivo que corresponden a unidades político-administrativas: Castellanos (1994), Casas (1981), Lozano *et al.* (1993). Éste último utiliza como fuente de información al censo y la encuesta de salud, mientras que Castellanos, utiliza sistemas de información de los países y, Casas usa el censo. Blanco *et al.* (1997) parte de información censal y de los municipios como unidad de análisis. Otra serie de estudios se aproxima al tema por medio de unidades analíticas no colectivas, es decir, a la unidad familiar o grupo doméstico: Blanco y Sáenz (1994) y Bronfman y Tuirán (1984) utilizan una encuesta *ad hoc*. Particularmente Bronfman (2000) ha mantenido una preocupación constante a lo largo del tiempo respecto a los comportamientos que han arrojado sus estudios sobre mortalidad infantil y clases sociales; de manera que, ha ido más allá de lo que el análisis colectivo referente a las características socio-demográficas permite explicar sobre este complejo fenómeno.

## Objetivos

Se propone establecer un vínculo entre el aspecto macro social—que impone el proceso de globalización y las políticas neoliberales en salud— y la dimensión micro, es decir, sobre la vida diaria de los grupos sociales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Para la articulación de tal vínculo, se propone como categoría analítica intermedia al proceso de expansión urbana, el cual orilla necesariamente a los grupos domésticos a ocupar un espacio de manera diferencial.

En específico, desde la dimensión micro social analizaremos las relaciones de reciprocidad por medio de los favores que se intercambian los integrantes de los grupos domésticos y el estado nutricional de sus niños en edad preescolar, en una muestra de la colonia Embarcadero, del municipio de Chimalhuacán, Estado de México<sup>1</sup>.

## El contexto: globalización y política neoliberal en salud

Un aspecto muy loable de la medicina social respecto a otras perspectivas es que, antes que perderse en laberintos interminables de definiciones sobre el concepto salud, se ha preocupado más por defender su reclamo como un derecho universal. Así, en un primer nivel de generalidad, es necesario ubicar a la unidad de análisis, es decir al grupo doméstico (GD). Los GD están contextualizados ante los avatares de todo un proceso de reforma política, entre ellas, la sanitaria, a través del cambiante papel del Estado, de cuyos efectos notorios hemos sido testigo, gradualmente desde los años ochenta. En palabras de López y Blanco: “El tránsito hacia esta política de salud significa un Estado que garantiza sólo un mínimo de servicios de salud ‘baratos’, destinados fundamentalmente a los grupos de mayor marginación en el país y el fortalecimiento de formas de producción de servicios que suponen una mayor rentabilidad económica, planteando su regulación a través de las fuerzas oligopólicas del mercado” [...] “La modernización en salud que caracteriza a la década de los 80 y los costos sanitarios que entraña muestran, en gran medida, la reducida importancia que los complejos problemas de enfermedad y muerte de los mexicanos tienen dentro de un proyecto global de país y la incapacidad de esta versión de modernidad para mantener la relativa estabilidad epidemiológica lograda durante la década anterior” (López y Blanco, 1993: 126-127).

Por su parte, Laurell enfatiza: “El proceso de implantación de la nueva política de salud permite constatar que no estamos ante el simple retiro del Estado, sino ante un cambio

<sup>1</sup> La información base fue obtenida a partir de encuestas realizadas a 212 grupos domésticos de los barrios que conforman una colonia del municipio de Chimalhuacán, Estado de México, durante los meses de febrero, marzo, julio y agosto de 2001. El diseño fue transversal, de tipo observacional y de caso por conveniencia. De acuerdo con la tesis de maestría, las características socioeconómicas de las familias fueron homogéneas: la mayoría de los padres de familia se desempeñaban como albañiles y en diversas actividades del sector laboral informal. Tesis de Maestría en Medicina Social, López Millán Minerva: Estrategias de sobrevivencia y desnutrición por el indicador de talla baja en preescolares de una colonia del Municipio de Chimalhuacán.

profundo en el tipo de intervención...” [...] “...la nueva política de salud es, en realidad, una política económica de promoción de los negocios privados en el ámbito de salud y obedece al propósito de constituir a este campo en un terreno de acumulación...” (Laurell, 1997:103)

Para Tetelboin, las políticas de salud “también son tomas de posición que, cargadas de determinados correlatos valóricos en función de la orientación política general y las características prácticas, especifican la continuidad o la ruptura de determinados ‘modos de hacer salud’” (1997:501-2).

A partir de material biblio-hemerográfico, revisamos las transformaciones de la Secretaría de Salud y consideramos que obedecen a “...la lógica neoliberal en la salud es considerada como una mercancía que es adquirida en el mercado, y el Estado sólo atenderá a aquellos individuos que no pueden comprarla...” (López, Ortiz y Rosales, 2001:47).

Este contexto de la aplastante política neoliberal en salud nos impone cuestionarnos acerca de cómo impacta en la vida de los integrantes de los GD, ya que, no se trata de meros entes pasivos que reciben los embistes de los efectos de las políticas neoliberales. En el caso particular de Chimalhuacán fue posible encontrar un fuerte vínculo analítico entre los lazos de reciprocidad que establecen los integrantes de los GD a través de la dinámica que guía el flujo de la ayuda y los favores cotidianos que se intercambian, con la crianza de niños cuyo estado nutricional valorado por estimación antropométrica resultó satisfactorio de acuerdo con el indicador talla para la edad. Sin embargo, entre el contexto macro estructural y la dimensión micro, media todo un proceso de expansión urbana.

### Ejes analíticos Proceso de expansión urbana

Esta categoría nos permite abrir una serie de líneas temáticas y de discusión acerca de la medida en que los cambios económicos globales pueden modificar los patrones territoriales existentes, cuál sería la dialéctica que se tiende entre la ciudad de México como entidad social hegemónica y la formación del espacio metropolitano periférico. Cuestionarse cómo lo global arrasa lo local, o bien, cómo lo local integra lo global toma una forma de tensión constante para Chimalhuacán por dos aspectos principalmente. Por una parte, considerar al municipio como un espacio geopolítico (su límite al norte con el municipio de Texcoco) con una tradición histórica constituida por actores sociales que

precisamente han gestado en el municipio un carácter que lo distingue como local. Por otro lado, la colonia en donde se llevó a cabo el estudio está localizada (limita al suroeste con el municipio de Nezahualcóyotl, pasando el bordo de Xochiaca) en un espacio social que, además de iniciar su proceso de asentamiento humano, durante los últimos veinticinco años, ha mantenido una gran movilidad en su población, es decir una constante migración.

Estas dos formas de ocupar y vivir un espacio social contiguo, necesariamente va definiendo una relación contradictoria entre los pobladores de ellas para encarar aún más a los efectos de una economía global. A pesar de que las condiciones para habitar esas tierras son inhóspitas, la gente que migró a vivir en ese espacio, provenía principalmente del Distrito Federal (25.53%), del municipio de Nezahualcóyotl (10.18%); de varios municipios del Estado de México (52.33%) y, el 1.96% restante procedía de los estados de Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz (COESPO, ESDCHI, 1995)<sup>2</sup>. Por otra parte y con base en información censal de 1990, (Blanco et al, 1996) construyeron un índice general de calidad de vida (IGRAL) a partir de variables que caracterizan la vivienda, agua entubada, drenaje, energía eléctrica, población de 15 años y más con primaria completa y el ingreso mayor a 2 salarios mínimos para demostrar que entre los municipios y delegaciones de la ZMCM “coexisten problemas ligados con enfermedades transmisibles, condiciones de urbanización desordenada y entorno contaminado que se expresan en la relativa homogeneidad de las proporciones por enfermedades crónicas” (Blanco et al, 1996). Simplemente un dato del censo del 2000, registra 584 viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada, drenaje ni energía eléctrica para el espacio social en donde se tomó la muestra: una población tan fluctuante y con una calidad de vida tiene limitada cualquier posibilidad de expresarse, constituirse y consolidarse bajo una forma de organización local a diferencia de una que tiene unos fundamentos sociohistóricos que han construido sus pobladores. Es decir, los grupos que conforman este sector de la población ocupan un espacio social diferencial con respecto al capital global. En este sentido, la reproducción social y el momento de consumo serían de apoyo a esta propuesta como categorías mediadoras, en específico, el concepto calidad de vida, referido como las condiciones objetivas y subjetivas en que se realiza la reproducción social de los grupos humanos y, dado que esta categoría

<sup>2</sup> ESDCHI: Encuesta Sociodemográfica del Municipio de Chimalhuacán, levantada por muestreo sobre la población residente en la llamada zona urbana del municipio, que de acuerdo con los resultados del Censo de 1990, representaba 97.2% de la población total municipal.

está estrechamente relacionada con la satisfacción de necesidades, se operacionaliza como el grado de satisfacción de necesidades básicas, bienestar o privación en un periodo de observación (Blanco *et al.* 1997).

### **Aproximación a la dimensión micro social del estudio: el concepto estrategias**

La dimensión micro social del estudio recae en el grupo doméstico necesariamente y aparejado con él, viene el concepto de estrategias. Para abordar la discusión que ocasiona el término estrategias, estrategias de sobrevivencia, estrategias de subsistencia, estrategias de vida, usaré como punto de partida, dos aspectos complementarios uno a otro del enfoque económico, ya que la mayoría de los estudios sobre el concepto estrategias de sobrevivencia, y estrategias de vida utilizan un criterio eminentemente económico, el cual está representado por las sucesivas crisis financieras y por los mecanismos de defensa que desarrollan los grupos domésticos ante ellas.

Polanyi (1976) distingue los dos aspectos del enfoque económico, como significado sustantivo y significado formal. El aspecto formal nos permite elaborar estudios comparativos sobre desigualdad social, económica y su relación con el acceso diferenciado a los alimentos históricamente, es decir, nos proporciona vías analíticas que nos permite ubicar a nuestros estudios en un nivel estructural macro. Así, diferentes autores (Gross y Schultnik, 2000) han demostrado que el indicador antropométrico talla baja para la edad o desmedro está fuertemente relacionado con condiciones de pobreza estructural. Por otro lado, la vertiente sustantivista del fenómeno económico nos posibilita escudriñar sobre las múltiples formas que toman las acciones de los actores sociales al interior de la dinámica de las relaciones de reciprocidad. Bronfman (2000), nos ofrece un estudio comparativo enriquecedor en torno a las redes sociales que se extienden entre familias con características socio-demográficas homogéneas que tienen cero número de muertes infantiles contra las familias que presentan muertes infantiles repetidas. Cabe aclarar que Bronfman no se inscribe él mismo dentro de esta vertiente de estudios; sin embargo, constituye un ejemplo de un enfoque sustantivista porque realiza un estudio exhaustivo en torno a la importancia de las redes sociales. Es decir, recorre los intrincados caminos de la trama de las relaciones tipo red, las cuales van mucho más allá de lo económico como punto gravitacional.

Por otro lado, el término estrategia ha recibido una fuerte crítica por parte de los estudiosos (Cuellar, 1996; Selby *et al.*, 1994) porque es tomado de la teoría de juegos y de la elección racional, justamente el carácter racional es lo que se cuestiona, ya que "los grupos domésticos no actúan deliberadamente en su vida cotidiana ante las presiones económicas" (Torrado, 1982). De ahí que al estructurar y realizar una encuesta, metodológicamente no representa ayuda alguna diseñar preguntas abiertas para saber si los grupos domésticos tienen o siguen estrategias para sobrevivir. A continuación se presenta una discusión entre los autores que han utilizado el término estrategias a través de diferentes estudios.

Selby (1994) se enfoca a la teoría económica de la fecundidad, basada en las funciones domésticas en el hogar: "la cual supone que el tiempo y los bienes son insumos en la producción de mercancías que rinden utilidad. Estas mercancías no pueden comprarse en el mercado, sino que se producen y consumen por y en los hogares. Las mercancías incluyen a los hijos, el prestigio, la salud, el altruismo, la envidia y los placeres de los sentidos" (Selby *et al.*, 1994:113).

A Chayanov (1974) le interesaba la familia campesina como unidad de producción económica y la reproducción social para él, es la reproducción de la fuerza de trabajo a lo largo de las fases del ciclo, en tanto que cambia el equilibrio entre consumidores y productores: "El número de miembros de una unidad económica era el elemento que definía los límites del volumen de su actividad económica, ya que la fuerza de trabajo estaba determinada totalmente por la disponibilidad de miembros capacitados en la familia" (Chayanov 1974:47). No se ve una relación desde el interior de las unidades económicas campesinas hacia los niveles de organización social externos; sólo se lee la relación propietarios y agricultores.

De entre los autores del enfoque formalista de las estrategias, Chayanov se considera un iniciador sobre unidades domésticas campesinas. A partir de una revisión bibliográfica, Tuirán fundamenta su estudio sobre la familia y, aunque tiene trabajo de campo sobre mortalidad infantil en Quito, no se refleja en su escrito un trabajo de campo etnográfico en torno al fenómeno familiar que le permita articular una propuesta antropológica. Selby por su parte sí tiene investigación de campo en Ciudad Nezahualcóyotl, Oaxaca y Hermosillo; se muestra muy crítico en relación a algunos aspectos de la dinámica familiar pero para él, lo económico influye en lo cultural o casi lo determina, al sostener que, "Todos los mexicanos nacen culpables",

apuntó un observador extranjero, no por su condición de pecado original, sino por falta de respeto a sí mismos, lo cual está denegado por la naturaleza del sistema socio-económico que les priva de su dignidad" (Selby *et al.*, 1994:101).

Cuéllar (1996) enfoca su crítica en la noción del jefe de familia, lo señala como la construcción de una ficción, en la que se prescindiría de los atributos de los demás miembros y de sus relaciones.

Hasta los años anteriores a la gestión presidencial de Fox, Tuirán se enfocaba directamente a los efectos de las crisis económicas sobre las familias y a los mecanismos que éstas generaban para hacerles frente. Aunque utilizaba bibliografía y reflexiones antropológicas para referirse a estructura familiar y de sustentar una crítica al uso indistinto de hogar y familia, sus señalamientos no cumplen con su intención de aclarar las diferencias entre unas categorías y otras; más bien, las operacionaliza en variables pero desprendidas de un proceso, como el "sexo del jefe del hogar", "el ciclo de desarrollo familiar" y del hogar señala: "El concepto hogar alude al conjunto de individuos que comparte una misma unidad residencial y articula una economía común" (Tuirán 1993:664). Al utilizar el criterio de coresidencia para el término hogar, más bien se refiere al grupo doméstico o household, el cual involucra criterios de coresidencia y parentesco respecto a distintos principios de organización (Yanagisako 1979:163) y, con la idea de "articular una economía común". Justo en este punto, Robichaux (2001) pone en tela de juicio el manejo del concepto hogar en el "censo", pero también su reflexión sería aplicada para la encuesta misma de "gastos-ingresos de los hogares". Su crítica la funda a través de casos etnográficos, expone el problema que representa contar el número de unidades, cuando se está incluyendo uno o más households, o que puede ser el componente de un household mayor. Es decir, una unidad que comparte la misma construcción pero que no forma una sola unidad de consumo, sino varias. La crítica concluyente es que utilizan criterios de la ciencia occidentales y que se han erigido como universales. Los señalamientos de Robichaux ponen en evidencia la dificultad metodológica que implica operacionalizar variables como hogar y familia, ya que entrañan procesos sucesivos dentro de un mismo ciclo, el ciclo familiar.

Una propuesta antropológica para el estudio de las estrategias, es utilizar como punto de partida el ciclo de desarrollo de los grupos domésticos, ya que, considerando al fenómeno familiar como un proceso que tiene una vida

cíclica, se logra captar los momentos en que una familia nuclear se convierte en una extensa (linajes mínimos) y cómo está relacionada con grupos de parentesco localizados con grupos de parentesco no localizados y hacia una dirección al exterior, con otras formas de organización social, como los sistemas de cargos o la existencia de una relación con otra comunidad.

Como investigadores, al momento de explorar en lo que he llamado dimensión micro social del estudio, es decir los grupos domésticos y sus interrelaciones con otros, es de utilidad contrastar dos formas de registrar un mismo dato: las metodologías cuantitativas se "encuentran" con el "registro" de familias nucleares y de familias extensas disociadas de un proceso. La familia nuclear es vista como un tipo ideal, que por supuesto, facilita el "conteo". Al parecer, es una cuestión de metodologías. Pero la categorización no es tan sencilla, ni siquiera en términos operativos del manejo de los datos, sino que, el reto está en tomar en cuenta el proceso mismo del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. Así, al llegar a una comunidad, el investigador se "encuentra" más bien, con una familia extensa en lugar de una nuclear. El reto es tener de manera más accesible las vías metodológicas en este caso, para captar los procesos de ramificación de esta familia extensa en diferentes familias nucleares y sus tendencias en patrones de residencia o en las maneras de ocupar su micro-espacio.

### **Desplazando el enfoque de estrategia por una acción o relación específica**

La discusión expuesta, nos lleva a una propuesta: referirnos a un aspecto específico. A una acción o relación concreta que realizan los individuos. Por ello, ahora nos referiremos al enfoque llamado sustantivista. Al momento de desarrollar la idea del intercambio de "dones", Sahlins (1977) deja entrever lo que él considera una "teoría económica-antropológica del valor" la cual tiene gran peso para los seguidores de la teoría "sustantivista" ya que el valor de las mercancías en el intercambio no radica en el juego del libre mercado, sino en las complejas relaciones internas de la comunidad y la familia. No sólo el intercambio debe ser comprendido en términos materiales, sino en términos sociales: lo que interesa es el modo en que los individuos llevan a cabo sus transacciones. Al comparar culturas, los componentes económicos pueden obedecer a una impronta que lleva un sentido de ser más allá de lo meramente económico. Este tipo de economía se observa en las sociedades organizadas principalmente por el parentesco, basadas en el intercambio, en la reciprocidad. Justamente

este autor es quien define la categoría estrategias de subsistencia, para referirse a la economía de autoconsumo de las sociedades de cazadores-recolectores. Al respecto, Sahlins distingue dos tipos de intercambio que él denomina viceversa" o reciprocidad, de ésta última distingue tres tipos que, para el presente trabajo se retoma la segunda, llamada reciprocidad equilibrada, la cual consiste en la entrega habitual de la cosa recibida sin demoras, supone un intercambio simultáneo de la misma clase de bienes en las mismas cantidades (Sahlins, 1977: 213).

Existen dos formas más de reciprocidad que identifica Sahlins: reciprocidad y fortuna y reciprocidad y alimentos. "Este hábito de compartir una y otra vez es fácilmente comprensible en una comunidad donde todos pueden encontrarse en dificultades en algún momento, ya que la escasez y no la abundancia es lo que hace a la gente generosa, pues por medio de él se asegura contra el hambre. El que hoy esté necesitado recibe ayuda de aquel que pueda tener mañana la misma necesidad" (citado por Sahlins: 230). De ahí se deduce que: "cuando existe un vínculo social entre las partes que intercambian, las diferencias en cuanto a fortuna que existen entre ellos obligan a una transacción generalizada, más altruista que la que resulta apropiada en otras ocasiones".

### Reciprocidad y alimentos

Con base en Sahlins (1977), este trabajo enfatiza la importancia de los alimentos en comparación con otros medios de vida, por dos aspectos. Uno es que, al momento de cruzar las variables que relacionaron la evaluación nutricia de los preescolares descritos en la muestra con las estrategias de vida entendidas como la serie de prácticas que desarrollan los grupos domésticos ante las sucesivas crisis económicas para defender sus niveles de vida, los valores de la razón de momios arrojaron una asociación marcada hacia las variables que reflejaban comportamientos y prácticas involucradas directamente con los alimentos: desde el número de comidas ingeridas al día, hasta los resultados del consumo evaluado a través de la encuesta semi-cuantitativa de la frecuencia semanal de alimentos.

El segundo aspecto es que, si el interés del estudio está puesto en el estado nutricional de los preescolares, justamente la comida propicia una serie de relaciones sociales y por ello se utiliza como un mecanismo de arranque, mantenimiento o destrucción de la sociabilidad (Sahlins: 235). De acuerdo con lo encontrado entre los grupos domésticos de Chimalhuacán, más que la carencia o abundancia de alimentos y otros bienes, lo que se convierte

en un móvil entre los actores sociales es la forma en que establecen una red de intercambios, el aceptarlos y devolverlos. Lomnitz (1975), Vélez-Ibáñez (1983).

La reciprocidad y alimentos: Sahlins considera que los alimentos, en comparación con otros productos, es lo que más fácil o más necesariamente se comparte. La comida es un "barómetro" de las relaciones sociales y por ello se utiliza como un mecanismo de arranque, mantenimiento o destrucción de la sociabilidad (Sahlins, 1977: 235).

Es importante también, la ideación cultural de la confianza (Vélez-Ibáñez, 1983) ya que es la ideación psicocultural que organiza las expectativas de relaciones intencionadas, y es el modelo de redes interpersonales y de intercambio social. Como ideación, organiza las expectativas de relaciones dentro de amplias redes de vínculos interpersonales en los que son intercambiados confidencias, favores, bienes, servicios, emoción, poder e información. Si dichos intercambios se expresan en relaciones íntimas entre amigos, la confianza es el principio nuclear que subraya su desarrollo y estabilidad, y en ocasiones, es parte del agente responsable de su disolución (Vélez-Ibáñez, 1983:29). En este estudio se utilizó la categoría favores para operacionalizar las relaciones de reciprocidad.

La discusión presentada en torno al concepto de estrategias, nos muestra las limitantes metodológicas a las cuales se suelen enfrentar los autores que se aproximan más hacia el enfoque formalista (puramente economicista), dejando a un lado los aspectos cruciales del enfoque sustantivista (histórico, social y cultural). La exploración sobre las relaciones de reciprocidad nos impone el análisis de ambos aspectos ya que se enfocan de manera concreta a una acción, o a una relación específica entre los sujetos sociales.

Finalmente, aunque leemos que diversos autores han utilizado el concepto estrategias de manera sinónima, y que de hecho han sido entendidos como sinónimos, es posible percatarnos que las relaciones de reciprocidad, así como las redes sociales toman formas muy específicas dentro de procesos culturales concretos, cuya finalidad en los estudios, no corresponde con un discurso de oposiciones ni de contrarios, sino de opciones complementarias de análisis.

### Metodología

La muestra está compuesta por 212 preescolares; cada niño representa a la unidad de análisis grupo doméstico: 108 niños (50.94%) y 104 niñas (49.06%) entre 3 y 6 años de

edad al momento de las mediciones, inscritos en las escuelas públicas seleccionadas. De acuerdo con la Norma Oficial Mexicana (Secretaría de Salud, 1994) se utilizó el indicador específico de talla baja, es decir, a los niños que rigurosamente se ubican por debajo de menos dos desviaciones estándar. A partir de un diseño epidemiológico de casos y controles mediante encuesta transversal, obtuvimos 55 casos y 157 controles, la prevalencia de talla baja fue de 25.9%.

Al momento de correr los índices para la razón de momios, una sola de las variables que conforma el apartado de la encuesta que explora sobre redes sociales, (Bronfman, 2000) arrojó un valor de OR de 2.14 a través de la pregunta: "Cuando por alguna situación usted tiene que dejar a sus hijos solos ¿le ha pedido a alguien que los cuide mientras regresa?" Es decir, las mujeres que se vieron orilladas a

dejar solos a sus hijos sin pedir a alguien que los cuidara en su ausencia tuvieron un riesgo 2.14 veces mayor que quienes contaban con alguien que los cuidara. Por ello, para este trabajo sólo se toman en cuenta siete variables que permiten identificar cuáles son los favores que más se intercambian entre los actores sociales que conforman los 212 grupos domésticos encuestados<sup>3</sup>. En la mayoría de las visitas, las madres de los preescolares fueron quienes respondieron.

Para la elaboración de las preguntas sobre el intercambio de favores, préstamos y tipo de bienes que fluyen, se utilizó como modelo la información que trabajó Lomnitz (1975) y Cornia (1987).

Pregunta 1: ¿Usted ha recibido favores de sus familiares, vecinas o amigas durante los últimos dos meses? Las respuestas son sí y no, aparecen en el cuadro 1.

**Cuadro 1**  
**¿Se reciben favores?**

<b>Reciben favores</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Respondieron si	203	95.75
Respondieron no	9	4.25
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia, investigación de campo, Chimalhuacán, México 2001

Quienes respondían que sí, podían enunciar los favores sin que fuera necesario leerles las opciones enlistadas. Algunas encuestadas más, respondían que no, pero al mencionarles los favores, iban respondiendo afirmativamente a algunos, negaban otros y en escasas ocasiones agregaban algunos que no estaban contemplados y que aparecen marcado en la pregunta dos como "otros" favores recibidos: (1) le prestaron casa para habitar, (2) ayudan a sus niños a hacer tarea, (3) llevan recortes, libros, revistas para su niños, (4) platican con ella, le dan consejos y, (5) ofrecen acarrearle agua.

Pregunta 2: ¿Qué favores ha recibido de sus familiares, vecinas o amigas durante los últimos dos meses? Se marcó el tiempo con base en dos criterios: (1) para relacionarlo con la situación nutricia que los preescolares han

presentado de manera sostenida en los últimos meses y, (2) como referente de que el intercambio no ocurriera tan espaciado, pero que al mismo tiempo permitiera recordar fácilmente, ya que se partió de una suposición de que, en la medida que transcurre el tiempo, esto puede influir en el hecho de olvidar la correspondencia del intercambio de una prestación, en la devolución de un favor o aún más, llegar a desconocer que se ha recibido favor alguno. Los favores que más circulan son los siguientes.

(1) Le han prestado alimentos\* como azúcar, té, harina, aceite, etc.

<sup>3</sup> Las siete preguntas presentadas no fueron ni han sido utilizadas en ninguna otra publicación o trabajo.

- (2) Le han prestado utensilios del hogar como plancha, licuadora, trastos.
- (3) Le han prestado herramientas (llave del gas, pinzas, etc.).
- (4) Le han cuidado a los niños mientras la madre de éstos está fuera de la casa.
- (5) La han acompañado al médico.
- (6) Han pasado a la escuela a recoger a sus hijos.
- (7) Le han prestado dinero.
- (8) Le han prestado su casa para hacer el bautizo de uno de sus hijos.
- (9) Han sido fiadores suyos o han dado su firma en aval.
- (10) Han ayudado al padre o madre del niño para conseguir trabajo.

(11) Vigilan su casa cuando por alguna situación se queda sola.

(12) Otros. (Ya están mencionados en la pregunta anterior).

(13) Usted no pide favores; sólo les da el saludo a sus vecinos.

Es notable que el préstamo de alimentos, utensilios del hogar, herramientas y el cuidado de los niños, figuran entre los favores que más fluyen. Son tres acciones que dan soporte a las relaciones estrechas entre las protagonistas de la vida diaria, por supuesto, dentro del ámbito doméstico. En el cuadro 2, el cero indica la notación "no aplica" porque en la pregunta previa los encuestados respondieron que no habían recibido favores de sus familiares, vecinas o amigas.

Llama la atención que, entre los favores recibidos (prestación) que los encuestados fueron agregando como

**Cuadro 2**  
**Frecuencia con que se reciben favores**

Número de favores	Frecuencia	Porcentaje
0 = no aplica	4	1.89
Un favor de los doce enlistados	4	1.89
Dos de doce	15	7.08
Tres de doce	15	7.08
Cuatro de doce	36	16.98
Cinco de doce	37	17.45
Seis de doce	37	17.45
Siete de doce	28	13.21
Ocho de doce	19	8.96
Nueve de doce	7	3.30
Diez de doce	2	0.94
Once de doce	2	0.94
Otros favores	3	1.42
No pide favores	2	0.94
Aunque pida un favor, no lo recibe	1	0.47
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia, investigación del trabajo de campo, Chimalhuacan, México, 2001.

“otros”, sólo figuraron los cinco anotados anteriormente; contra una gran variedad de favores que se reconocieron como dados o emitidos (contra-prestación). Hay un contraste en la forma que fluyen las relaciones de prestación y contra-prestación –tal como veremos en la pregunta 7– ya que, a partir del hecho de que los encuestados recuerden y reporten un buen número de favores emitidos desde ellos hacia otras personas, contra los que olvidan enunciar como recibidos, es importante el tiempo que se deja transcurrir entre la devolución que le corresponde. Lo central es el constante flujo de las acciones que mantiene viva a las relaciones de reciprocidad sin importar meramente el utensilio intercambiado.

**Pregunta 3:** En los últimos dos meses ¿ha necesitado pedir prestada un poco de azúcar, té o aceite? La respuesta afirmativa identifica el hecho de que ha existido la necesidad de pedir algún alimento o algún bien y no conseguirlo prestado, sea porque no hay alguna persona a quien se le tenga la suficiente confianza para pedirlo, porque haya sido negado o porque la persona en necesidad prefiere no pedirlo.

Esta pregunta y las dos siguientes persiguen evidenciar que existe una secuencia de flujos: entre la necesidad de pedir, la posibilidad de recibir de entre una serie de parientes, o simplemente de no contar con alguien que les intercambie lo necesitado, o que simplemente su petición sea negada.

**Pregunta 4:** En los últimos dos meses, cuando ha necesitado un poco de azúcar, té o aceite ¿a quién se lo ha pedido? Aquí nos encontramos con una serie de categorías de parentesco, las cuales nos muestran una tendencia que tienen los integrantes de los grupos domésticos a vivir como patrilíneas o matrilíneas localizadas, tal como lo vemos en el cuadro 4. Quienes alimentan la relación diaria son los familiares, la importancia que tiene la persona a quien se acude a pedir el azúcar, más que el azúcar misma.

Como se puede observar, el flujo de favores se distribuye entre diversos parientes; sin embargo, el individuo que más provee en calidad de favor pequeñas cantidades de azúcar, té, harina o aceite, es la madre (matrilínea localizada). La suegra (patrilínea localizada) también interactúa en este flujo de alimentos. Llama la atención que 32 de 212 encuestadas respondieran que, aunque necesitaran, preferían no pedir. La notación “no aplica” refiere a que no necesitaron de esos alimentos y por consiguiente no los pidieron.

**Pregunta 5:** Cuando ha surgido la emergencia de pedir prestada la licuadora o la plancha, ¿a quién se la ha pedido? La licuadora o la plancha por sí solas no son objetos importantes, sino el hecho de no contar en el momento con ese tipo de artículos, pedirlo y a quién acudirán los individuos para pedirlo. En el cuadro 5, el listado de parientes es el mismo que el anterior, pero distribuido de diferente manera; la madre es la persona que más presta este tipo de utensilios, le sigue la suegra y llama la atención que no pedir a nadie continúa en frecuencia.

**Pregunta 6:** Durante los últimos dos meses ¿alguna de sus vecinas le ha pedido su ayuda o algún favor? Aunque la respuesta es sí o no, esta pregunta junto con la siguiente persigue ubicar la contraprestación del favor o su devolución. Aquí también se encontró con menor frecuencia que, respondían no en lo inmediato (ver cuadro 6), pero cuando empezaba a leerles las opciones, las informantes seleccionaban y hasta agregaban más favores, tal como lo veremos en la siguiente pregunta.

**Pregunta 7:** ¿De qué manera ha ayudado usted a sus vecinas, amigas o familiares cuando le han pedido algún favor? Con mayor frecuencia se piden entre cuatro y cinco favores, los que se codificaron para la encuesta son los siguientes:

**Cuadro 3**  
**¿Necesitó pedir prestada azúcar?**

Respuesta obtenida	Frecuencia	Porcentaje
Respondieron afirmativamente	175	82.55
Respondieron negativamente	37	17.45
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

**Fuente:** Elaboración propia, investigación del trabajo del campo, Chimalhuacán, México 2001.

**Cuadro 4**  
**¿Pidió prestada azúcar?**

Persona	Frecuencia	Porcentaje
0 = no aplica	35	16.51
1 = Madre	38	17.92
2 = Padre	1	.47
3 = Ambos	7	1.00
4 = Suegra	27	12.74
7 = padres y suegros	1	.47
8 = Cuñada	16	7.55
9 = Cuñado	1	.47
10 = ambos cuñados	1	.47
11 = padres, suegros, cuñados	1	.47
12 = hermana, hermanas	10	4.72
14 = hermanos, mamá	5	2.36
15 = Comadre	3	1.42
18 = padres, suegros, cuñados, hermanos	2	.94
20 = sobrina, sobrinos, primos	2	.94
21 = a nadie, aunque lo necesito	32	15.09
22 = abuelos paternos y maternos	1	.47
23 = vecinas, amigas	9	4.25
24 = hijas, hijos	20	9.43
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia, investigación del trabajo del campo, Chimalhuacán, México 2001.

**Cuadro 5**  
**¿A quién pidió prestada la plancha?**

Persona	Frecuencia	Porcentaje
0 = no aplica	57	26.89
1 = madre	32	15.09
2 = padre	3	1.42
3 = ambos	4	1.89
4 = suegra	28	13.21
6 = ambos suegros	1	0.47
7 = padres y suegros	1	0.47
8 = cuñada	14	6.60
9 = cuñado	3	1.42
10 = ambos cuñados	1	0.47
12 = hermana, hermanas	10	4.72
15 = comadre	6	2.83
16 = compadre	1	0.47
18 = padres, suegros, cuñados, hermanos	2	0.94
20 = sobrina, sobrinos, primos	1	0.47
21 = a nadie, aunque la necesitó	24	11.32
23 = vecinas, amigas	11	5.19
24 = hijas, hijos	13	6.13
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia, investigación del trabajo del campo, Chimalhuacán, México 2001.

Cuadro 6

¿alguna de sus vecinas le ha pedido su ayuda o algún favor?

¿Le pidieron favores?	Frecuencia	Porcentaje
Respondieron si	200	94.34
Respondieron no	12	5.66
<b>Total</b>	<b>212</b>	<b>100.00</b>

Fuente: Elaboración propia, investigación del trabajo del campo, Chimalhuacán, México 2001.

- |                                                                                      |                                                                      |
|--------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------|
| 1) Usted les ha prestado alimentos como azúcar, té, harina, aceite, etc.             | 1) Le dejó un cuarto a su mamá para que lo habite.                   |
| 2) Usted les ha prestado utensilios del hogar como plancha, licuadora, trastos, etc. | 2) Atender a su mamá cuando está enferma.                            |
| 3) Usted les ha prestado herramientas (llave del gas, pinzas, etc.).                 | 3) Ir a juntas escolares de los niños de su mamá y de su sobrina.    |
| 4) Usted cuidó a sus niños.                                                          | 4) Acompaña a su mamá a pagar teléfono, servicios, mandado.          |
| 5) Usted la acompañó al médico.                                                      | 5) Cuidar a los perritos de su mamá.                                 |
| 6) Usted pasó a la escuela a recoger a los hijos de ella(s).                         | 6) Dar dinero a su suegra.                                           |
| 7) Usted les prestó dinero.                                                          | 7) Ayudar a su suegra a atender recaudería, puesto de tortas, etc.   |
| 8) Usted les prestó su casa para el bautizo de uno de sus hijos.                     | 8) Servir de comer al suegro cuando no está su suegra.               |
| 9) Usted les ha ayudado para conseguir trabajo.                                      | 9) Traer mandado a su suegra, ayudarle su quehacer, lavarle su ropa. |
| 10) Usted vigila su casa cuando por alguna situación se queda sola.                  | 10) Atiende a su suegra cuando se enferma.                           |
| 11) Otros.                                                                           | 11) Comprarle medicinas a su suegra.                                 |
| 12) Usted no las ha ayudado de ninguna forma, sólo las saluda.                       | 12) Sacar a pasear a su suegra.                                      |
| 13) No puede por estar cansada (fue agregado, pero con otra clave).                  | 13) Ayuda a su hija con los gastos de la casa; lava su ropa.         |
| Los favores que recordaron las informantes bajo el número 11 "otros", fueron:        | 14) Compra ropa que les guste y regalos para sus hijas.              |
|                                                                                      | 15) Enseña a su hija lo que ella sabe.                               |
|                                                                                      | 16) Cuidar a su nieto en el hospital.                                |

- 17) Cuidar un niño con retraso mental.
- 18) Cuidar a su cuñada en el hospital.
- 19) Regalar agua, prestar teléfono.
- 20) Inyectar a los vecinos.
- 21) Firmó una letra de cambio para préstamos de rédito a una vecina.

Es interesante notar que los actores sociales conforman una red de consanguíneos y afines, la cercanía física es una condición necesaria. La existencia de redes fundadas en la familia extensa nos pone de manifiesto que ésta jamás es vista como una unidad estática, sino que, se constituye como el motor de las relaciones. Este fluir de favores y ayudas entre los parientes también pone en evidencia que la familia extensa constituye más un proceso en la forma de vivir que una estrategia, ya que la llamada familia nuclear sólo se capta como tal en un punto de corte (a través de una encuesta por ejemplo) dentro de un proceso más amplio del ciclo de desarrollo de los grupos domésticos. Requiere todo un análisis basado en genealogías captar en qué momento la familia nuclear se convirtió en extensa o más bien, en qué momentos del ciclo, la familia extensa se fue diferenciando en familias nucleares.

### Conclusiones

El proceso de expansión urbana como categoría intermedia para establecer un vínculo entre el estado nutricional de los niños en edad preescolar y las dimensiones tanto macro como micro estructurales del contexto, abre una brecha social a través de la cual se condiciona una ocupación diferencial del espacio, así como una disposición diferencial de los servicios básicos de vida para la reproducción social de los grupos. Este proceso es justamente el punto articulador entre los niveles macro y micro.

Mientras que, con la discusión que genera el término estrategias, se pone énfasis, en una acción o relación concreta que realizan los miembros del grupo doméstico, particularmente cómo establecen y mantienen las relaciones que se generan al interior de lo que llamé dimensión micro social del estudio, es decir, el grupo doméstico, a su vez en interrelación con otros GD. Esto con la intención de evitar descartar la importancia del aspecto formal del fenómeno económico, así como tampoco desconocer su aspecto sustantivista.

Las siete variables revisadas para este artículo muestran una fuerte influencia con el estado nutricional satisfactorio (valorado a través del indicador talla para la edad) de los preescolares y las relaciones de reciprocidad que mantienen los miembros de los grupos domésticos en los cuales se desarrolla su crianza. Respecto a los lazos estrechos, la reciprocidad equilibrada revisada en este trabajo no sigue un estricto intercambio sin demoras; sin embargo, el tiempo transcurrido entre el flujo de los bienes intercambiados es importante ya que, si la correspondencia no ocurre en los momentos oportunos, pudiera ser que la contraprestación perdiera su importancia en el sentido de que no se le reconozca como un favor recibido por parte de quien lo recibe.

Los grupos domésticos están contextualizados, por una parte, ante una política sanitaria cuyo recorte a la inversión social es cada vez más tajante y a su vez con un acceso a los servicios de salud planteados en términos de mercancía comprada en el mercado, al cual no pueden competir. Por otro lado, considerando que "tanto las instituciones gubernamentales, como distintas corrientes que estudian la salud de las poblaciones, han reconocido que en las últimas décadas los indicadores de salud en México han mejorado [...] dicha mejoría no se ha distribuido de manera uniforme entre las áreas geográficas y los grupos" (Ortiz Hernández *et al*, 2002:9). En ese sentido, si bien, la desnutrición por talla baja no impacta ni directa, ni marcadamente en los perfiles de morbilidad infantil, una exploración a la dimensión micro social al interior y entre los GD nos permite ver cómo en poblaciones en situación de pobreza, la salud de los preescolares llega a verse afectada a pesar de los lazos familiares, vecinales y de compadrazgo que mantienen las personas, que como tal, constituyen una fuerza social. De tal fuerza social, se abren los puntos del interminable debate acerca de si las relaciones de reciprocidad y las redes sociales implican una estrategia o no, o si se trata de un asunto de racionalidad o no, o si es formalismo versus sustantivismo. Empero, recordemos el énfasis que se pone en la medición del riesgo en los diseños epidemiológicos: no importa si se trata de la mayoría de una población o si son pocos, sino de la intensidad del riesgo para que otra serie más de factores se desencadenen para propiciar un cambio.

## Bibliografía

- Blanco J., Sáenz O. Espacio urbano y salud. Guadalajara: Universidad de Guadalajara; 1994.
- Blanco J., López O., Rivera J.A. Calidad de vida. En Eibenschutz R. (coordinador). Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Economía y sociedad en la metrópoli, México: UAM-Xochimilco/Grupo Editorial Porrúa 1997; pp. 153-193, Tomo I.
- Bronfman M., Tuirán R. La desigualdad social ante la muerte: clases sociales y mortalidad en la niñez. Cuadernos Médico Sociales, 1984; (29-30): 383-390.
- Bronfman M. Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil. Cuernavaca, Mor. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; 2000.
- Casas A. Evolución de la mortalidad infantil en 52 cantones rurales de Costa Rica, 1962-1977. Tesis de Maestría, México: Maestría en Medicina Social, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco; 1981.
- Castellanos P.L. Salud y condiciones de vida. En: Organización Panamericana de la Salud. Las Condiciones de Salud en las Américas, Washington: Organización panamericana de la Salud 1994; pp. 1-37.
- Cornia G.A. Ajuste a nivel familiar: Potencial y limitaciones de las estrategias de supervivencia. En: Cornia, Jolly y Stewart (compiladores). Ajuste con rostro humano. Protección de los grupos vulnerables y promoción del crecimiento. S.XXI, Vol. 1, España Editores 1987; pp. 113-131.
- Cuellar S.O. Estrategias de subsistencia, estrategias de vida. Notas críticas. En: Sociológica 1996; año 11, No.32, septiembre-diciembre; pp.195-204.
- Gross Rainer y Schultnik Werner. Stunting: a key indicator for absolute poverty in the community. En: Prakash Shetty (editor); Nutritional metabolism and malnutrition: A festschrift for John Conrad Waterlow. London, UK, Smith-Gordon 2000; Chapter 20; pp. 183-195.
- Hernández L, López M, Rosales R, Ortega M, Rivera J.A., Laurell A. Mortalidad infantil y desigualdad socioterritorial en México. México, Universidad Autónoma Metropolitana 2002; Serie Académicos No.38.
- INEGI. Censo General de Población; 2000.
- Laurell C. La reforma contra la salud y la seguridad social. México: Fundación Friedrich Ebert Stiftung-ERA; 1997.
- Lomnitz L. Cómo sobreviven los marginados. México: Siglo XXI Editores; 1975.
- López M. Estrategias de sobrevivencia y desnutrición por indicador de talla baja en preescolares de una colonia de Chimalhuacán. Tesis de Maestría en Medicina Social. UAM-Xochimilco; 2003.
- López M., Ortiz L., Rosales F. Transformaciones de la Secretaría de Salud en México en el contexto de la Reforma Sanitaria. En: Salud Problema, Nueva Época 2001; año 6, número 10-11; junio-diciembre; pp. 47-66.
- López O., Blanco J. (1993). La Modernización Neoliberal en Salud. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco; 1993.
- Lozano R, Infante C, Loraine S, Frenk, J. Desigualdad, pobreza y salud en México. México: El Nacional; 1993.

- Nutini H. Essays on Mexican Kinship. Introduction: The Nature and Treatment of Kinship in Mesoamerica; University of Pittsburgh Press 1976; pp.3-27.
- Polanyi K. El sistema económico como proceso institucionalizado. En: Maurice Godelier. Antropología y Economía. Anagrama, Barcelona; 1976.
- Robichaux D. Retos metodológicos para el estudio del grupo doméstico en la Mesoamérica contemporánea. En: Boleda M, Mercado M. (compiladores). Asociación Argentino-Chilena de Estudios Históricos e Integración Cultural; Argentina, Centro de Estudios Demográficos (GREDES) 2000; pp.71-92.
- Sahlins M. Economía de la Edad de Piedra. Madrid, España: Akal; 1977.
- Secretaría de Salud (1993). Norma Oficial Mexicana NOM-008-SSA1-1993; Diario Oficial, tercera sección, publicado lunes 28 de noviembre de 1994.
- Sernicharo G.P., MENA C.M., Kanter C.I. Dinámica poblacional y transformaciones socioeconómicas en el Municipio de Chimalhuacán; Ayuntamiento Constitucional de Chimalhuacán, Gobierno del Estado de México, Consejo Estatal de Población; 1995.
- Tetelboin C. Problemas en la conceptualización de la práctica médica. En: Estudios en Antropología Biológica 1996; VIII; pp.487-510, México, UNAM-INAH.
- Tuirán R. Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México. En: Cambios en el perfil de las familias mexicanas: la experiencia regional. Santiago de Chile, CEPAL 1993; pp. 319-354.
- Vélez-Ibáñez C. Lazos de confianza. Los sistemas culturales y económicos de crédito en las poblaciones de los EU y México. Fondo de Cultura Económica; 1993.

# Maestría Ciencias en Salud de los Trabajadores

## Objetivo

Formar recursos humanos que respondan a las necesidades de la salud de los trabajadores; brindar capacitación para un tratamiento integral de los problemas en esta área, buscando la generación de nuevos conocimientos a través de la investigación y prestando servicios a los grupos sociales involucrados en el área, con énfasis en las acciones de promoción de la salud. .

## Estructura del plan de estudios

### Primer Año

Epidemiología laboral.

Higiene y fisiología del trabajo.

Patología y legislación laboral.

### Segundo Año

Salud mental de los trabajadores.

Trabajadores y salud: su cultura e historia.

La investigación se desarrolla a lo largo de los cinco trimestres que dura el programa de estudios.

## Perfil del egresado

El egresado deberá tener una sólida formación científica y técnica en aspectos relacionados con la salud laboral y de los trabajadores y estar capacitado para el tratamiento integral de los problemas en este campo. Además será capaz de incidir en las empresas y en las instituciones educativas y asistenciales, así como en las organizaciones de los trabajadores para contribuir a la transformación de las condiciones nocivas de trabajo y de salud en México y, eventualmente, en otros países de América Latina.

Tendrá una visión social integradora de lo que es su campo para que pueda profundizar en una práctica que le permita resolver problemas específicos. Asimismo, el egresado deberá adquirir una formación integral para la investigación y para la generación de nuevos conocimientos.

Para mayores informes, contáctanos en: <http://cbs.xoc.uam.mx/posgrados/mcst/>